

CARRUSEL



Uno de los magníficos carros que desfilaron en la mañana de ayer en el tradicional Carrusel.

La mañana luminosa brilló para las hermosas reinas en la fiesta del trabajo



Racimos, manzanas, serpentinas, melones y sandías, frutas mendocinas unieron su brillo y su frescura al de hermosas jóvenes que pasearon su belleza bajo la luminosa mañana plena de sol y alegría. El carrusel, tradicional desfile de las reinas bajo el manto azul del cielo, volvió a repetirse este año congregando a verdaderas multitudes que acudieron hacia el centro de la ciudad desde los más distantes puntos de la provincia para vitorear y admirar a las reinas que anoche compitieron por el cetro mayor de la Vendimia. La espectacularidad del desfile asombró a miles de espectadores, autoridades y visitantes. Es que partiendo desde una inteligente muestra de antiguos vehículos hasta llegar a las tradicionales carrozas el carrusel vendimial lució todo su esplendor, su belleza y alegría. Las magnas carrozas portadoras de las jóvenes y gráciles soberanas recibieron la algarabía del público y exhibieron la originalidad de sus creadores. Cabe destacar que este año la sobriedad, el buen gusto y la elegancia de las mismas conjugó armoniosamente con los elementos tradicionales —gauchos, carretas, antiguos vehículos— que desfilaron por las soleadas calles mendocinas para placer de las miles de personas que se dieron cita en esta espléndida celebración del vino y el trabajo.

DIARIO MENDOZA

Mendoza, domingo 9 de marzo de 1975

